

Año 1.

República Oriental-Minas

Número 44

EL CLAMOR PÚBLICO

MINAS, AGOSTO 12 DE 1880.

Al pueblo

Todos los ciudadanos, que simpatizando con el partido de las instituciones deseen firmar los pliegos de adhesión, pueden hacerlo en la Redacción de este periódico ó en las casas de los Escribanos Públicos Don Manuel Treilles y D. Francisco Silva.

Mensura del Egidio

Por segunda vez, vamos á ocuparnos de esa latente necesidad.

La zona que abarcan los terrenos sujetos á la jurisdicción municipal, representada por la Junta E. Administrativa, adolece de un estado de irregularidad inveterada por el fatal descuido de muchos años, que es tiempo ya de tomarse en consideración, puesto que se acerca el día en que, no siendo suficiente la explotación de la ganadería para llenar nuestras necesidades, tendremos que apelar forzosamente á la agricultura, única fuente de progreso y bienestar que nos resta.

Es innegable, que el arado comienza á representar en este país un valioso principio propagador de la labor sagrada, por medio de la cual, el hombre desheredado de la fortuna, puede encontrar en ese precioso instrumento, el capital que le producirá la seguridad del sosten de la familia.

Aun no hace mucho tiempo, que nuestro verdadero pueblo, nuestros paisanos, nacidos, criados y hasta envejecidos en el centro de las vírgenes campiñas de los departamentos, jamás habían pensado que de algunos surcos labrados en sus feraces tierras habían de obtener la abundante remuneración de sus fatigas.

Podemos decir, que hasta la fecha se creían felices y satisfechos cuando, ceñido el lomo de su brioso corcel con los campesinos arneses, el lazo arrollado á la grupa y las tradicionales boleadoras á su cintura, solo se ocupaban, con esa innata y poética pasión que les era inherente, de cumplir sus tareas de peones de estancia ó de conductores de tropa.

Pero así como rápidamente pasan las épocas, también pasan las generaciones, quedando solo el recuerdo histórico de lo que fué.

Ya el gaucha de ayer que se enorgullecía con esa indómita libertad, que solo puede compararse con la del noble bruto que montara, á medida que las necesidades del suelo de que se enseñoreaba, como del espacio el ave, le apremiaban por el sustento de aquellos seres que le son dependientes, lo vemos que se entrega con ferviente constancia á buscarlos en la industria, en la agricultura, por mas inespertos que aun sean para ello.

¡Cuántos y cuan bellos ejemplos se nos presentan todos los días!

Ya no es solo el extranjero el que se dedica á arrancar los tesoros que encierran en sus entrañas nuestros fértiles ó incultos campos; es también el oriental, que no hallando ya el favorito y habitual

trabajo con que á cada paso tropezaba desde sus primeros años hasta que llegaba á ser hombre, riega con el sudor de su altiva frente y con firme voluntad, el suelo que ha de ofrecerle los elementos de manutención y comodidad.

Y este digno y noble impulso hácia la agricultura es preciso alentarlo.

Tócanos la hora de trabajar con ardor porque el principio de ese regenerador pensamiento no se esterilize aquí, donde hay cabida para todos los que, con buena voluntad quieran, contribuyendo al bien procumunal, obtener resultados propios; y con los ejemplos evidentes que tenemos, estamos seguros de que recogerán óptimos frutos.....

Mas olvidábamos el motivo de este artículo.

Entusiastas apóstoles del cultivo de la tierra, la que mediante un trabajo asiduo produce minas mas ricas que las de Cuñapirí y California; ofuscados un momento en el cálculo de esos inmensos beneficios, aumentámos algunas líneas á las que nos propusimos trazar en sentido del epígrafe con que dimos principio.

Volvamos pues á él: la mensura del Egidio.

Los terrenos comprendidos en la periferia que determina el egidio son de bastante consideración, y segun la generalidad, una parte de ellos están ocupados irregularmente, ya sea por falta de títulos legales ó por haberlos destinado á otros objetos que los á que deben estar.

La Junta E. Administrativa, debe pues, que perder tiempo en la organización definitiva de la mensura, porque de ese importante trabajo, no solo resultará la verdadera seguridad y conocimiento del propietario hácia lo que es suyo, desapareciendo la duda en que muchos están hasta hoy sobre tal respecto; no solo terminarán esas frecuentes y á veces funestas desidencias sobre límites de su propiedad; no solo quedarán mas directamente obligados á hacer de esos terrenos el uso para que se les ha hecho cesión de ellos, sino que, la Municipalidad aumentará sus recursos económicos, con los que, de llevar á cabo la obra anunciada, surgirán indispensablemente.

Creemos que esa Corporación, á cuyo cargo está la ejecución de la obra indicada, no dejará que el tiempo siga perdiéndose sin llevarla á efecto, ó que la que le suceda le arrebathe la gloria de haberle dado cima; gloria que será indestructible y de eterno recuerdo, por que el pueblo laborioso siempre sabe reconocer profundamente los bienes que le dispensan sus gobernantes y sus administradores.

VARIEDADES

El Matrero

Todo el que haya atravesado nuestra campaña durante los primeros años de la guerra civil ha presenciado los horrores de que estaba oprimida, la pobreza á que la habían reducido tantas desgracias, y mas de mil familias abandonadas al infortunio, ya por la muerte de sus padres ya por la emigración de estos á países extranjeros. Nos parece inútil decir, la corrupción que por una consecuencia necesaria invadía á esos inocentes habitantes, que fueron en otros tiempos el ejemplo de las virtudes mas heroicas. Prueba de ello la confianza con que se atravesaban las

sierras y los bosques sin el menor tropiezo. Muy rara vez se oía contar tal ó cual robo, uno que otro asesinato. Y no se crea que era debido á la vigilancia de las policías; porque estaba esto bastante descuidado. El génio tranquilo y laborioso de nuestros paisanos era lo que mantenía el orden. No había necesidad de mas. No es lugar este de hacer un parangon entre esa bella época y el año 48 donde se refiere el asunto de nuestras variedades. La historia se encargará de establecer esa dolorosa diferencia, que hace estremecer las fibras del corazón mas insensible al recordarla.

Presenciaba la tierra una de esas noches que aunque faltas del lumínar hermoso que la convierte en casi día, no carecía de esa bóveda oscura tachonada de millones de luces, que disipan un tanto las tinieblas. Esa multitud de estrellas se reproducían en el pintoreceo río de Santa Lucía, cuyos grandes y hermosos bosques permanecían en la mas apacible calma. Apenas una brisa juguetona movía de cuando en cuando y con mucha lentitud la amarilla avana, que caía deshecha á embalsamar las aguas. Cualquiera en esos lugares, se olvidaría de la guerra á no sentir interrumpido por intervalos el silencio por el estruendo de un trabuco acaso descargado contra el pecho del inocente viagero.

A la orilla del arroyo y ocultándose tras el tronco de un corpulento árbol se notaban dos personas que sostenían la siguiente conversacion.

—Te costará al principio, decía uno de ellos mas adelantado de edad, pero todo lo hace la costumbre: el primer trabucaso, el primer cadáver.... después serán rosas, y hallarás placer en el oficio.

—Yo no me he ocultado en las sierras para robar, contestaba el mas joven: me horroriza esa sola idea: ¡Yo asesino y ladron! Imposible me parece....

—Tontería..... interrumpió el compañero dejando escapar una carcajada. Te llamarán matrero y en este nombre están incluidos los de ladron y asesino que tanto te horrorizan. Ademas es preciso que nos ayudes: de algo hemos de vivir.

No dejarán de conocer nuestros lectores que esos dos seres desgraciados formaban parte de los muchos, que vivían errantes por los pajonales, las sierras y los montes, denominados matreros. No tenían otro recurso que el robo, y por consiguiente era preciso asesinar. La campaña en los primeros años de la guerra estaba intransitable á causa de su gran número. El viajero no iba seguro que de un momento á otro no se le asaltase al atravesar un arroyo, ó al transitar por las orillas de un bosque. Prueba evidente los muchos cadáveres de particulares que se encontraban en los caminos. El mas joven que había quedado sumergido en medio de ese combate que se alza entre la conciencia y el crimen temblaba como una caña que sacude el temporal, sin atreverse á proferir una sola palabra. El otro veía su turbación y queriendo sacar partido de ella volvió á hablarle:

—Eres muy cobarde, amigo mío, mejor fuera que te hubieras decidido á sufrir el oprobio que te amenazaba, mejor fuera.....

En fin, te has olvidado de los insultos hechos á tu familia por varios cabecillas, de la pobreza á que te han reducido, y de que aun ahora te persiguen encarnizadamente? ¡Vaya! No tienes honor.

El joven gradualmente había ido pasando á un extremo de furor, á medida que su compañero ha-

blaba; iba á contestarle pero un ademán de aquel le hizo callar y fijarse en la orilla opuesta del río por donde venían dos viajeros á caballo.

(Continuara)

SOLICITADAS

Sr. Redactor del CLAMOR PÚBLICO Don Sebastian B. Torres.

Sr. Redactor: En la seccion «Noticias» del diario que dirige Don Clodomiro Arteaga, por casualidad hemos leído un sueto que bajo el epigrafe «Empleados enemigos del Gobierno» menciona á los hijos del Coronel Gómez como redactores del periódico que Vd. dirige, único Redactor que conocemos nosotros, al frente del CLAMOR PÚBLICO.

También y á manera de apéndice se agrega en el mismo sueto, que uno de los que suscribe, empleado público, es el que mas fago hace al Gobierno y á la actualidad, con otras simplezas que puede apuntar por otro lado el ciudadano sapient del diario oficial, puesto que con toda satisfacción podemos manifestar que no nos cabe el honor de ser empleados públicos. Con examen de conciencia, confesados y conculgados por lo que pueda tronar si se encrespa el noticiero del diario que da cabida á ramilletes como los que se dirigen al ilustrado y valiente escritor Don Washington Bermúdez, esperamos de Vd. se digne dar cabida á las presentes líneas.

Saludan al Sr. Redactor.

Tomás y José R. Gómez.

S. C. Agosto 9 de 1880.

Minas, Agosto 10 de 1880.

Sr. Director del CLAMOR PÚBLICO.

Muy Sr. mío:

Dígnese Vd. dar publicidad en las columnas de su ilustrado periódico á las siguientes líneas, quedando de Vd. afino, y S. S.

Sr. D. Clarimundo Paz de Olivera.

Ilustrísimo señor:

Acabo de leer la solicitud que *rossa senhoria*, tuvo á bien publicar en El CLAMOR PÚBLICO de esta fecha.

Antes de contestarla, no por *rossa senhoria* que no lo merece, sino por mis amigos y el público á quien siempre debe una explicacion toda persona decente y honrada, permitame que lamente la formal intencion que se propone de dejar en paz á mi humilde individualidad.

Y lo lamento en primer lugar, porque Vd. Ilustrísimo Señor, al ocuparse de mi persona, me hace muchísimo honor, pues la calumnia, como arma de dos filos, en manos de individuos de su ralea, hiere mas al que la esgrime que á aquel contra quien se dirige.

Lo lamento en segundo lugar, porque me es muy chistoso ver que Vd. Sr. Paz, escribe con tanta furia y valentia que bien podría con mas propiedad, llamarse *Guerrero*.

Las producciones además me recuerdan las célebres bravatas de aquel paisano suyo, llamado *Serpentón dos Mares*. Pero, si he de hablarle con franqueza, hace perfectamente en no ocuparse de mí, pues bien podría suceder que, á fuerza de tanto recordarme y con tanta bravura, se convirtiera Vd. en un nuevo Quijote que hasta en sueños creyera verme en todas partes. Esto como Vd. comprendiendo le sería perjudicial pues, si como me aseguran es Vd. hombre supersticioso, quizá se afectaría tanto que sus sueños se convertirían en pesadilla,—esta es una enfermedad mental cualquiera y sentiria infinita que por ello se viera Vd. obligado á tomar pension en el Hotel Nacional del Relincho (Montevideo) que aunque nacional, no obeta para que sea habitado por individuos, que como Vd. vienen de extranjeras playas.

Pasando ahora al contenido de su solicitud deba decir que *rossa senhoria*, miente descaradamente al afirmar que haya sido yo el autor y autor

vil del suario que se instruyó á su cliente Alvez Pereira.

Ese embuste de su parte no me ofende en lo mas mínimo y por el contrario ofende mucho al Sr. ex-Juez de Paz D. Guillermo Sagrera y al señor ex-Alcalde Ordinario D. Ignacio Fernandez que fueron los que entendieron como jueces en ese asunto—Bonito era yo para formular sumarios á esos Magistrados!! Por lo demás sepa *rossa senhoria*, que mi intervencion en ese asunto fué bien secundada—Se redujo á hacer efectivo el arresto de Alvez Pereira cumpliendo en mi calidad de Comisario de la 7.ª seccion de Policía la orden terminante que me expidió la Jefatura á cargo entonces del ex-Coronel Don Nicasio Galeano. Todo ello se comprueba por notas oficiales que tengo en mi poder.

Si hubo ó no abuso no es á mi á quien puede atribuírse. Los Jueces que condenaron á su cliente y las resultancias del proceso tienen la palabra.....

Vossa Senhoria Ilustrísima face muito mal en recordar ese asunto, bien poco favorable para su representado, quien como quiera que sea, y con la pérdida intencion de no acatar las resoluciones emanadas de sus Jueces naturales, no tuvo escrupulo en recurrir á la vía administrativa que en aquellos malhadados tiempos, tenia la *rara virtud* de hacer milagros, pasando sobre la ley, sobre la justicia ordinaria y sobre todas condiciones sociales.

Vossa Senhoria Ilustrísima pode vanagloriar-se de su triunfo ó mesmo que su representado, pero no olviden que ese triunfo sin embargo es mas vergonzoso que una derrota—Si las sentencias eran injustas podia haberse usado, obrando con mayor suma de delicadeza y honra, de los recursos legales, pero no haber recurrido al Omnipotente Dictador á fin de que triunfara de la justicia proclamada por los Jueces, el favoritismo y la compadecida.

Muitas membraças á su cliente y Vossa Mercêd non se esqueça tanto de su humilde servidor
Adrian Facó.

GACETILLA

Nostalgia—La que publicamos á continuacion nos ha sido remitida por su autor residente hoy en esta villa.

¡España, patria mia! ¡Dulce anhelo de mi corazón! Si algun dia, cansado el destino de perseguirme se muestra benigno; si el freno de mis desvelos y privaciones me ofrece un porvenir; si las obligaciones de un nuevo estado no me encadenan al sagrado hogar de una familia; oh! entonces patria idolatrada, salvando la inmensidad del Océano (Dios mediante) y arrodillado en la superficie de tu esclarecido suelo, con la frente sumida en el polvo y los labios impresos en la tierra, te saludaré con lágrimas de gozo y aspiraré con avidez el delicioso ambiente de tu salutar region. Pero si tanta dicha no me es permitida, patria adorada, al menos abrigaré la intrínseca y firme conviccion de que siempre he sido, soy y seré fiel á tu santa memoria.—*Juan P. Barber*.

Costa de Santa Lucía, Febrero de 1871.

Buen viaje—Con la diligencia de ayer bajó á Montevideo nuestro particular amigo Don Valentin Astor.

Que tenga un feliz viaje.

Lo sentimos—La solicitud encomendada á la señorita maestra de la escuela mixta n.º 2 Doña Arteria Grasso para la recoleccion de firmas para la reposicion del exonerado inspector Don Valentin Astor, segun nos dicen quedó en blanco.

Francamente, es lástima que los habitantes de este pueblo y sobre todo, el cuerpo docente, no se hayan adherido á los sentimientos de la Seño-

rita Grasso, aunque mas no fuese en agradecimiento de los simulacros con que hemos sido delectados.

Conformes—Algunas personas caracterizadas nos han manifestado, que los deseos del pueblo serian, que se nombrase al ciudadano Don Miguel Navarra actual director de la Escuela Ampliada para reemplazar al Sr. Astor en el cargo de Inspector de escuelas.

El CLAMOR PÚBLICO, siempre representante de los derechos del pueblo, se adhirió al pensamiento, puesto que el Sr. Navarra, además de reunir las cualidades necesarias para el buen desempeño de tan importante cargo, ha sabido conquistarse las simpatías de nuestra sociedad, tanto por su modestia como por su contraccion en el cumplimiento de su deber.

Nuevos impuestos—Segun tenemos entendido se pretende establecer en esta villa un cuerpo de serenos, sostenido por el vecindario. Hoy que la miseria cunde en todas partes, creemos sea el momento menos aparente para obligar al vecino á que pague nuevos impuestos, puesto que si bien es benéfica la institucion de serenos bien reglamentada, por otra parte lo consideramos inútil en esta localidad.

En el desgraciado caso de que el tal cuerpo se establezca, nos ocuparemos nuevamente y con mas detalles de su inconveniencia.

Pocos de infeccion—Varios son los que se hacen notar en las calles de esta villa. Ya que algunos sujetos se interesan en la instalacion de serenos, para resguardar á los vecinos de los avances de los picaros, ¡por que no toman medidas para que desaparezcan esos enemigos irreconciliables de la salud pública!

A otro perro con ese hueso—Asegúrase por ahí, que un *personaje* muy conocido entre nosotros, en compania de cierto caballero de industria ó profesion que es la misma cosa pues para nuestro cuento tanto da que sea herrero como platero, no han salido muy lucidos en cierta mision *diplomática* que en estos dias pretendieron llevar á cabo.

A propósito: y la Junta E. Administrativa, sigue siempre en calidad de acéfala?—¿Qué hace el Presidente de la Junta y demás miembros? Ahí está el Señor Tourne oñivo miembro de la misma que bien podría ocuparse á su reintegracion.

AVISOS JUDICIALES

Por disposicion del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor Don Manuel Mattos y á los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimientos, se hace saber al público la apertura de la Testamentaria de Doña Ejidia Nuñez, afín de que dentro del término de treinta dias se presenten en este Juzgado todos los que se consideren con derecho á intervenir en ella.—Minas, Julio 31 de 1880—*Gregorio P. Castro*—Escribano Público.

EMPLAZAMIENTO

Por disposicion del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. D. Manuel Mattos, se cita, llama y emplaza á Don Isabelino Zubaleta para que por sí ó por apoderado comparezca dentro del término de treinta dias á estar á derecho en los autos que ante este Juzgado le han iniciado los Sres. Galecán y C.º, bajo apremiamento de nombrarse defensor de oficio.—Minas, Julio 26 de 1880.—*Gregorio P. Castro*—Escribano Público.

EMPLAZAMIENTO

Por disposicion del Sr. Juez Ldo. Departamental se cita, llama y emplaza á Doña Joaquina Albariza para que, dentro del término de quince dias, se presente en este Juzgado á hacer entrega de los títulos de propiedad de la estancia del Carmen perteneciente á la testamentaria de Don Marcelliano Machado, pues así se ha dispuesto á peticion de Don Clarimundo Paz de Olivera apoderado de Don Trinito Machado, en los autos testamentarios de Don Marcelliano Machado.—Minas, Agosto 9 de 1880.—*Gregorio P. Castro*—Escribano Público.

Por disposicion del Sr. Juez Ldo. Departamental doctor D. Manuel Mattos y á los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimientos Civiles se hace saber al público la apertura de la Testamentaria de D. José R. Moreno á fin de que todos los que se consideren con derecho á intervenir en ella, se presenten á este Juzgado dentro del término de treinta dias con los justificativos oportunos.
Minas, Agosto 3 de 1880—*Gregorio P. Castro*—Escribano Público.

AVISO

A los efectos del Artículo 937 del Código Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesion de D. José Arambillete, para los que tengan créditos pendientes contra ella los presenten dentro del término de veinte dias á los que suscribimos en el carácter de representantes de la expresada sucesion.—Minas, Julio 30 de 1880.—*Luis Vazquez*—*Angel N. Brus*.

AVISOS DIVERSOS

Robo de caballos

De la chacra del Coronel Galeano han sido robados dos, un rosillo negro, orejano de marca y un torlillo que tiene dos marcas; una figura un corazon y la otra una A una C y una H entrelazadas, cuya marca y caballos son de propiedad del Sargento Mayor D. Alejo Chiribado.

El que avise segun está mudado á los entregue á su dueño ó á esta imprenta será gratificado, de lo contrario quedará el que los detenga sujeto á los cargos que por ley le haga su dueño.

Alejo Chiribado.

GRAN NEGOCIO

Se venden trescientas ovejas de grandor y calidad inmejorables.

Calle de Lavalleja número 123 darán razon

TARJETAS FUNEBRES

En esta imprenta se imprimen desde 1 peso el cien hasta 5; estas son de lujo.

JUAN ESPONDABURU

123—CALLE DE MARMARAJÁ—125

El dueño de este establecimiento participa al público, que ha recibido un gran surtido de artículos de almacén y tienda.—Precios módicos.

Itinerario

De las diligencias de Minas

SALIDAS EN EL MISMO DIA

DE MONTEVIDEO Á MINAS

1. 3. 5. 7. 9. 11. 13. 15. 17. 19. 21. 23. 25. 27. 29

AGENCIAS

Montevideo—Montagorias Orientales, calle Uruguay—Minas—D. Curaciolo Pais.

Dr. J. GENNARI

OCULISTA Y MÉDICO CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales al público de la villa de Minas y á los habitantes de campaña.

Es especialista en las enfermedades de la vista, y practica cualquier operacion, como sean *catarras, papilas, (niños artificiales), estrabismo, (viscos),* Cura radicalmente todas las enfermedades de la via respiratoria como: *asma, enfisema, bronquitis etc. etc.* como tambien enfermedades silíticas.

Consultas, de 12 á 2 de la tarde. Gratis para los pobres.

Calle 18 de Julio.—Casa del Coronel Muñoz

Al público y al comercio

La zapateria que giraba en esta villa bajo la razon social de Sebastian Valdé H.º y C.º, gira desde el dia 14 de Abril bajo la de Isidro Valdé y C.º, quedando á cargo de los dos socios el activo y pasivo, con motivo de haberse separado el socio Sebastian Valdé.

Minas, Junio 9 de 1880.

Sebastian Valdé—Isidro Valdé—José Pujol.

Zapateria Catalana, Calle 18 de Julio, al lado de la casa de Don Luis Vazquez.

En esta casa, desde esta fecha se ha hecho una gran rebaja en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de última moda para hombres, señoras y niños.

Barberia Catalana

130—CALLE DEL 18 DE JULIO—130

En este acreditado establecimiento se venden y aplican sanguijuelas, ventosas y se extraenuelas á precios equitativos.

Para ello la casa cuenta con el inteligente jóven D. Manuel Herran, acostumbrado á hacer toda clase de sacrificios con tal de complacer al público.

AVISO

Se avisa al público que en la quinta de D. Francisco Melogán se venden árboles frutales, como ser: perales de todas clases, manzanos id. nísperos del japon y criollos, ciruelos, damascos, damascas, nogales y parras de todas clases.

do, desearia ir á la iglesia, madre mia. Probablemente á mi regreso podré considerar con mas calma ese suceso extraordinario y regocijarme con V.; se lo ruego, madre mia, concédame algun reposo para serenar mi ánimo perturbado.....Permitame V. que vaya á la iglesia.

—Eres una criatura singular, dijo la madre. Pues bien, vé á la iglesia y no olvides dar gracias á Dios por su bondad para con nosotros porque reconoceras, yo te lo fio, que el casamiento de tu hermano es un beneficio del cielo.

La jóven se echó un pañuelo sobre los hombros y salió de la habitacion sin contestar. Era fácil conocer que tenia prisa por estar fuera de la casa. Quizás temia que, si continuaba la conversacion, dejaria escapar un secreto que queria mantener religiosamente guardado, al menos hasta tanto que Adolfo hubiese dado una contestacion respecto de la proposicion del padre de Constanca.

Tan luego como los dos ancianos se hubieron quedado solos se mostraron á la vez sorprendidos de la impresion singular que aquel suceso importante habia producido en el ánimo de Francisca.

El abuelo se mantuvo en su opinion de que solo se podia buscar la causa de ello en el tierno afecto de Francisca hacia su hermano y en el temor de que aquel casamiento le separase de él. En una familia como la suya, en la que todos los miembros se hallaban unidos por los vínculos del mas vivo afecto, un casamiento produce siempre cierta tristeza; eso era muy natural y no le debia dar importancia alguna.

En cuanto á la viuda, se figuraba que Francisca habia recibido tan friamente aquella buena noticia porque no esperaba gran simpatia hacia Constanca. Este pensamiento le inspira inquietud respecto de lo porvenir: si existia entre su hija y

su nuera un sentimiento de antipatia, seguramente su felicidad no seria completa.

Pero el abuelo le persuadió de que su temor era infundado y la buena mujer, inclinada desde luego á la confianza, recobró su primitiva alegria.

Entonces comenzaron á hablar del hermoso porvenir que se abria ante Adolfo; ya le veían establecido en Amberes, teniendo carruaje y caballos, rodeado de la estimacion y de la consideracion pública, elogiado de todos por su saber, por su noble carácter y por sus sentimientos humanitarios. Una vez lanzados por esta senda fueron tan lejos y edificaron tantos castillos en el aire que muy luego se vieron rodeados de lindos niños cuya presencia les rejuvenecía y les hacia conservar de nuevo la vida.

Hallábanse en esta disposicion de ánimo cuando oyeron abrir la puerta de la casa y creyeron conocer los pasos de Adolfo.

El anciano pronunció con rapidez algunas palabras para hacer comprender á la viuda que no debia anunciar bruscamente la noticia á Adolfo, sino que era necesario emplear algunas precauciones á fin de evitarle una sorpresa excesiva.

El jóven entró en la habitacion con una sonrisa de satisfaccion, sacó del bolsillo interior de su gabán algunos instrumentos de acero que puso sobre la mesa y volviéndose hacia los dos ancianos, les dijo:

—¿Qué contenta parece que está V., madre! ¿Qué le pone á V. de tan buen humor, abuelo?

—¡Ah! una buena noticia, un acontecimiento feliz, Adolfo, exclamó la viuda, á quien le costaba trabajo contenerse.

—Pues á mi tambien me ha sucedido una cosa agradable, dijo el jóven restregándose las manos. No lo querrá V. creer,

IMPRENTA
DE
EL CLAMOR PÚBLICO
105—CALLE DEL CEBOLLATI—105

En este establecimiento, montado con los últimos inventos del arte tipográfico, se reciben órdenes para la impresión de:

LIBROS, FOLLETOS, ESQUELAS DE INVITACION, IDEM FÚNEBRES, CIRCULARES, ESTADOS
TARJETAS, CARTELES DE REMATE, IDEM DE TEATRO

Tarjetas—Para comerciantes é industriales: varios gustos y formas.

Carteles—Grande y variado surtido de letras de todos gustos y formatos.

Preciosas viñetas—Para las impresiones de libros, folletos, esquelas de entierro, cartas de invitacion, etc.—El establecimiento cuenta con una elegante coleccion de viñetas y papeles superiores.

LUJO Y ESmero EN EL TRABAJO

PERFECCION PERFECTA



VELUTINA

Ch. Fay

9, RUE DE LA PAIX 9.

PARIS

Polvos de Tocador

IMPERCEPTIBLES

ADHERENTES Y QUE NO SE CONDEN

Mil veces mas ventajosos que los polvos de arroz y demas aceites

Con una lijera aplicacion de estos polvos la piel adquiere cierta hermosura y suavidad.

5 francos la caja con su bota.
4 — sin su bota.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

Gran fábrica de camisas

POR MAYOR Y MENOR

EXHIBITIVA NACIONAL

280—MONTVIDEO, CALLE DEL SARANDI—280

CAMISAS SOBRE MEDIDA

J. BAROUQUET

Se hacen composturas de todas clases, se cambian cuellos, puños y pecheras, se arreglan sobre medida las camisas compradas hechas. Todos los trabajos son garantidos.

CAMISAS A 1 \$ 50, CADA UNA Y SOBRE MEDIDA AL GUSTO MAS FASHIONABLE A 2 \$.

HOTEL ESPAÑOL

JUAN FRASER

MONTVIDEO, 50—BUCARAY—24

Magníficas piezas para pasajeros ricamente amuebladas.

Se cobra por el almuerzo, comida y pieza el finísimo precio de

\$ 1.50 POR DIA

Está situado en el paraje mas céntrico de la Capital entre las dos principales plazas á media cuadra del Teatro de Solís.

Facilita á los huéspedes una comodidad extremada para sus asuntos comerciales.

Comodidad y economia para familia. perm,

ALBERTO R. BERTRAN

AGRIMENSOR PÚBLICO, CONTADOR Y LIQUIDADOR.

Ofrece sus servicios al público. Se reciben órdenes, en Minas calle del Cebollati núm. 105 y en Montevideo Reconquista 34.

madre. Todos se habían figurado, y yo tambien lo pensaba, que Pedro el albañil era hombre perdido; todo el pueblo compadecía ya de antemano á la pobre viuda, que iba á encontrarse sin apoyo y sola en el mundo con sus siete hijos. En efecto, caer desde lo alto del tejado de la iglesia, romperse un brazo y varias costillas, sin contar las lesiones interiores, es un accidente terrible y casi siempre mortal. Pues bien, madre, Pedro el albañil no morirá, ¡está salvado! Esta vez, al menos, tengo la firme conviccion de que soy quien le ha conservado la vida. He devuelto un esposo á su esposa y un padre á sus siete hijos. Curaciones como esa compensan muy bien los disgustos anexos á mi profesion. Estoy contento de mí mismo y lleno de alegría.

—¡Ah! ¡ah! todavía será mayor tu gozo cuando sepas lo que tengo que decirte, exclamó la madre. Siéntese ahí, Adolfo, delante de mí.....Bien, Ahora, dime, ¿cómo encuentras á Constancia, la hija del notario? Es una muchacha buena y encantadora ¿verdad?

—Si por cierto, respondió el joven, una muchacha excelente. Me demuestra mucho interés y desea tan sinceramente mi felicidad que le profeso tanta gratitud como estimacion y cariño.

—¿Y si te preguntasen si querías casarte con Constancia, qué contestarías?

—¿Casarme, yo? Sin duda se chancea V., madre, exclamó Adolfo al oír aquella pregunta, pero sin emocion visible.

—No me chanceo en manera alguna, hablo formalmente.

—¿Qué quiere V. decir, madre? dijo el joven balbuciente y confuso. ¿Han hablado á V. de esa boda?

—A la verdad, no puedo callar por mas tiempo la feliz noticia. Vá á saber, Adolfo, la particular merced con que Dios nos favorece. Ha venido el notario y nos ha pedido nuestro consentimiento para tu enlace con Constancia. ¡Ah! qué feliz vás á

Francisca; y cree Vd., madre mia, que ese matrimonio será una felicidad para él?

—¿Cómo dudarlo? Irá á vivir á la ciudad, Francisca; se verá libre de toda clase de disgustos; allí le aguardan la fama, la consideracion y la fortuna. Constancia se llevará un dote de treinta mil francos. Es muy bonito, ¿verdad?

Francisca hacia esfuerzos visibles para dominar la emocion que se habia apoderado de ella al oír aquella noticia inesperada. Alzó la cabeza y dijo con un suspiro profundo:

—Sí, sí, madre, es muy bonito.....Pero, ¿está Vd. muy segura de que Adolfo consentirá en ese casamiento?

—¡Llorará de alegría!

—Nos ha dicho mas de veinte veces que nunca se casará.

—A fin de no privarnos de sus auxilios, sí; pero, si su casamiento disipa desde ahora toda inquietud, ya no tiene razon alguna para recordar esa promesa. Seria una cosa inaudita que Adolfo rehusase la fortuna cuando es una novia buena y encantadora, á quien él ama hace mucho tiempo, quien se la trae en la mano.

La joven movió la cabeza en ademan de duda.

—Pero, ¿qué tienes? dijo la madre con impaciencia; no te comprendo. No parece sino que deploras ese casamiento; tienes los ojos arrasados de lágrimas. Francisca no pongo en duda tu sincero afecto hacia tu hermano, pero ese sentimiento no debe hacerte ser egoísta. Que una mujer venga á colocarse entre Adolfo y nosotros, siempre que sea para su felicidad, debe ser motivo para regocijarnos.

—¡Ah! no es eso, dijo la joven cortada y balbuciendo. Yo misma no sé porqué estoy tan conmovida. Esa noticia inesperada me ha causado tal estupor que todas mis ideas están trastornadas.....Siento necesidad de rezar; la campana está tocando.